

Fecha: 03/05/02

Participantes: Ed, E.P.

Hora de inicio: 14:30

Hora de llegada: 20:25

Itinerario: Plataforma de Gredos, Prado de las Pozas, Garganta de las Pozas, Refugio y Puente Roncesvalles, regreso por el mismo itinerario.

Distancia recorrida: 12,4 km.

Desnivel neto: 420 m

Meteorología: Cubierto, claros, nieve, viento ( 7/10°C)

Desnivel acumulado: 535 m

Altura máxima: Prado de las Pozas (1920 m)

#### Descripción:

La gestación de esta marcha, un poco atípica, se debe al deseo de aprovechar una mañana-tarde "tonta" por el cronista que pretendía acceder en solitario al Circo de Gredos aprovechando las últimas nieves y conocerlo así. Invitado a participar el DGC, acepta pero propone una *variante* (las *variantes* en Edutours hacen temblar a más de un bravo Edutoursiano/a), pero como es atractiva, es aceptada.

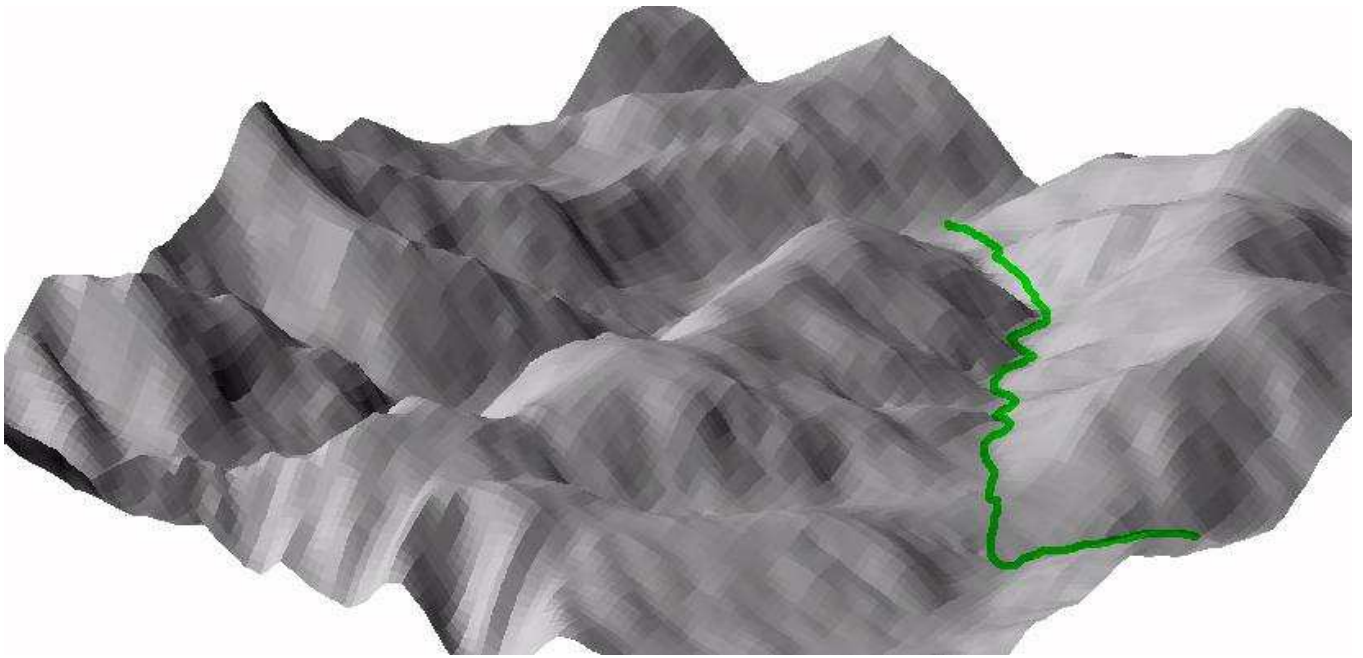
Esto ha traído varias consecuencias. 1ª: El cronista se ha quedado sin conocer, de momento, ni el Circo ni los leones; 2ª: la ruta no tiene nada de *paseo triunfal/marchita para pasar el rato* (si se completa es roja); 3ª: el autor nos ha engañado con la duración; 4ª: es una ruta tan interesante que vamos a traer a ella a la grey el próximo sábado *edutoursable*, cambiando por la Garganta de Bohoyo, que debe estar aún problemática en su final, en su final debido a la abundante nieve.

El caso es que, tras almorzar cerca de Hoyos del Espino, en una caseta-bar cerrada, y cambiarnos de ropas (el cronista llegaba con el uniforme de labor), dejamos el coche en la Plataforma y empezamos el ascenso por el camino empedrado. Nos cruzamos con personal "variopinto" (como acertadamente describe el citado autor), aunque no excesivamente numeroso.

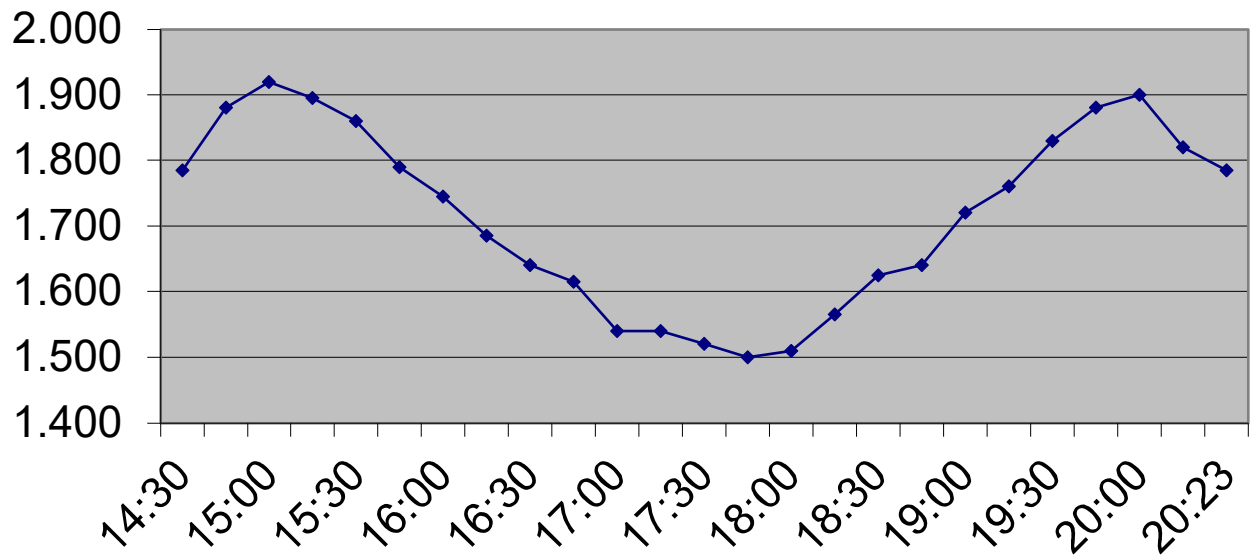
Como suponíamos, al llegar al Prado de las Pozas, tras dejar a nuestra derecha el Refugio del Club Alpino, todo ese personal, variopinto y del otro, desaparece (el primero se queda por allí, y el otro va o viene por la ladera de Los Barrerones. La ventisca nos ataca y los finos copos de nieve se clavan como perdigones en la cara. Nos encapuchamos y seguimos, vadeando el arroyo de las Pozas, empezando a descender por la garganta, sorteando las turberas encharcadas. A medida que descendemos la garganta se va encajonando y el caudal aumentando merced al aporte de numerosos arroyos y regatos que, por una y otra margen, aparecen. El camino, encharcado al principio, luego se torna pedregoso, aunque muy bien señalizado, afortunadamente porque si no se perdería a buen seguro. En un descenso imparable, acompañados por frecuentes y bellos saltos por los que se despeña el agua, seguimos por la margen izquierda hasta que hemos de cruzar, tardando en encontrar un paso practicable Seguimos hasta el refugio de Roncesvalles en el que hacemos un alto. Hasta el momento nos hemos cruzado con varias cabras, pero allí hay toda una convención (más de una cincuentena). Reflexionamos sobre el horario, decidiendo, en principio, seguir con la ruta prevista. Para ello hemos de vadear la garganta pero sus impetuosas aguas nos cortan el paso; intentamos, en vano, encontrar el adecuado y el cronista repara entonces que ha olvidado en el refugio la cámara, montada en el trípode y ha de regresar a por ella; al volver, localizamos el puente que permitete cruzar y seguir por la Garganta de Gredos, pero, sabiamente, tras ver por añadidura en un indicador el tiempo de ascenso, retomamos la sugerencia inicial del cronista, renunciando a seguir temerariamente, y volver por donde habíamos venido; decisión que luego comprobaríamos con gran alivio que fue acertadísima. Así pues, tras otear desde la margen izquierda de la Garganta de Gredos, al otro lado del puente, el grandioso espectáculo de las cumbres nevadas iluminadas por el sol, que ya se ha generalizado, las caudalosas cascadas que forma el agua, y el eventual camino a seguir, emprendemos la vuelta, ahora cuesta arriba.

En el Prado de las Pozas, de nuevo nos atizan nieve y ventisca (ahora de espaldas es más llevadero) y, tras cruzarnos de nuevo con el inevitable personal variopinto (recogemos una lata de refresco dejada por alguno de ellos), ahora menos numeroso por lo avanzado de la hora, y con unos montañeros que, a juzgar por sus pertrechos van al refugio Elola, alcanzamos la Plataforma y el coche.

Tras considerar otras alternativas, decidimos probar fortuna en la Venta Rasquilla, en donde repusimos fuerzas con los CHF habituales, que esta vez nos costaron un poco más de lo habitual.



## ALTITUDES



Fecha: 11/05/02

Participantes: Al, Au, B, C, E, F, J, Ma, Mi, Ra, Ro, E.P.

Hora de inicio: 12:05

Hora de llegada: 21:20

Itinerario: Plataforma, Prado de las Pozas, Garganta de las Pozas, Refugio y Puente de Roncesvalles, Garganta de Gredos, Circo y Laguna Grande, Los Barrerones, Prado de las Pozas, Plataforma.

Distancia recorrida: 19,5 km.

Desnivel neto: 630 m

Meteorología: Nubes y claros (3/15°C)

Desnivel acumulado: 810 m

Altura máxima: Los Barrerones (2.180 m)

#### Descripción:

Por causas ampliamente debatidas y que es ocioso traer aquí a colación, empezamos tarde (como de costumbre), tras almorzar en el chiringuito del prado junto al Tormes, conocido por los líderes.

El día no está católico y se decide llevar hasta Navalperal uno de los coches por si hubiéramos de continuar la Gta. de las Pozas abajo, renunciando al circuito inicialmente previsto.

En el Prado de las Pozas se nos unen, tras gentil invitación de Carlos y el cronista, Au y Ra. Bajamos la Garganta. Al se mella un tobillo, sin consecuencias posteriores; J se pega una leche, id. Vadeamos en el sitio previsto y llegamos al refugio, haciendo el obligado alto para refaccionarnos y decidir consensuadamente el definitivamente el definitivo itinerario que vamos a seguir.

El tiempo ha mejorado notablemente, y todos nos sentimos con ánimo de seguir la ruta prevista, remontando hasta el Circo la Gta. de Gredos. La cumbre majestuosa del Cabeza Nevada nos muestra lo acertado de su nombre y las chorreras que descienden desde la Laguna del Cervunal nos cautivan a todos.

En la primera cascada nos detenemos someramente a observar el paisaje, acertadamente descrito por F como de cartel turístico alpino. Durante el descenso por la Gta. de las Pozas habíamos observado numerosas cabras, pero ahora, hay una colonia entera, sesteando en los prados al sol; nos deleitan, incluso, con conatos de peleas. Seguimos ascendiendo por una somera trocha que acaba por desaparecer, aunque hay hitos que marcan los lugares por los que la progresión es más fácil; el DGC se va rezagando, con B, para "contemplar con detalle el "paisaje", que por otra parte es cada vez más grandioso, a medida que vamos viendo más y más cumbres, todas por supuesto nevadas.

Al y J, también van rezagándose, porque el ascenso, entre grandes lanchares, y turberas inundadas se va haciendo paulatinamente más pronunciado y penoso.

Tras superar Los Pinarejos, y su caseta de aforo en ruinas aparecen los primeros neveros. Allí nos detenemos durante más de media hora porque los cuatro rezagados no se ven ni por asomo; terminan apareciendo y comenzamos con el tramo realmente penoso de la ruta: salvar tres fuertes desniveles hasta el Circo andando casi exclusivamente sobre nieve. Por fin llegamos al Circo quedando extasiados ante su grandiosidad, indescriptible (hay que tener el privilegio de contemplarlo para sentir las emociones que se producen). De los rezagados ni rastr. F queda sobre una isla de roca cercana a la Laguna, que está totalmente cubierta por la nieve. El resto cruzamos por el vado la garganta buscando el sendero de regreso. Esperamos casi una hora hasta que aparecen los del farolillo rojo. J está realmente cansado.

No hay mucha gente por las cercanías (es ya tarde y los tropeles que vimos por la mañana han debido regresar hace rato). Tras deleitarnos con las vistas del Circo, el Almazor, el Refugio Elola al fondo, empezamos el ascenso de Los Barrerones. M y C se destacan, para recuperar el coche de Al en Navalperal y traerlo hasta la Plataforma. La subida es la puntilla para alguno; aunque más o menos separados llegamos felizmente ¡y de día! a la Plataforma. J declara que no vuelve a otra igual (este cronista no se lo cree). M no se queda porque ha de regresar a Valsaín, y Au y R, también con cierta prisa, deciden marchar.

El resto cansados, pero felices, vamos a Pradosegar a por las patatas machaconas y los CHF. Pasada la medianoche, tras arreglar cuentas con elevado vocerío, propiciado por el acaloramiento y el aguardiente, regresamos más o menos enteros a nuestros respectivos lares.

*Nota para los nuevos (¡Bienvenidos!): DGC (Eduardo)=Director General de la Cosa; CHF=Consabidos Huevos Fritos.*

